

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, 1.º, 2.º y 3.º. En la libreria de Monier, Carrera de San Pablo, núm. 10, 1.º, 2.º y 3.º. En la libreria de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, villa, plaza de San Domingo, Bailly-Baillière, calle del Príncipe, Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Domingo 4.º de Julio de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. —Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence. —Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 147

MADRID 1.º DE JULIO.

La Hacienda española se halla en poder de arbitristas y proyectistas, es decir, en estado de desesperacion. Jamás abundan tanto los proyectos rentísticos como cuando escasea el dinero. El metálico está siempre en razón inversa del número y multiplicidad de los planes, que se hacen para adquirirlo.

Todo el que haya leído en la parte no oficial de la Gaceta de anteaer y de ayer nada menos que siete sistemas de Hacienda, en cuyo examen el Congreso va á tener que ocuparse al mismo tiempo que en el del Sr. Brail, quien por su parte es ya el cuarto ministro que ha llevado á estas Cortes planes financieros, no necesita saber mas para comprender que en las arcas del Tesoro español hay mucha escasez de plata, y aun de calderilla.

Está la actual situación como estaba la corte española en el reinado de Carlos II; como los últimos ministerios de Carlos IV; como la administración francesa en tiempo del famoso arbitrista Law; como todos los individuos, y todas las familias, y todas las naciones que viven con mas trampas que recursos, con menos método para adquirir lo necesario que desórden para despilfarrar lo que han heredado.

Que dirán ahora los que en la comision de presupuestos censuraban el plan rentístico del Sr. Brail, calificándolo de mosaico? Algo mas confuso y abigarrado es el que presenta la comision misma, que en vez de redactar un dictamen sobre el proyecto ministerial, abandona el examen de este, lo condena sin analizarlo, y lo trata de reemplazar con una multitud de ideas contrarias, con un fraccionamiento inaudito de votos, y una variedad nunca vista de sistemas opuestos.

Que dirán tampoco los que con malévolos insistencia han estado un día y otro repitiendo que la actual administración política carecia hombres idóneos para la direccion de los negocios de la Hacienda pública? Los que de esa manera se espresaban pueden ya irse convenciendo de su error. Hoy día para cada dos meses hay entre los actuales gobernantes un nuevo ministro de Hacienda, y para cada ministro de Hacienda que presenta su programa, hay quienes pueden oponerle y le oponen en efecto cerca de una docena de programas distintos.

Como justa compensacion de esta riqueza de haciendistas y de planes, nos hallamos hoy 1.º de julio sin saber cuál es el presupuesto de ingresos que debe regir desde 1.º de enero de este año; y el clero, al que en los últimos meses se le han dejado de pagar cien millones de reales de su asignacion; y las clases pasivas, á las que con bella y laudable desigualdad se debe en ciertas provincias una mensualidad de sus haberes, en otras dos, y en otras hasta tres, ven tristes y apesadumbrados como se suceden en el banco azul del Congreso los ministros de Hacienda progresistas, y cómo desfilan por las columnas de la Gaceta las muchas cuentas, los infinitos cálculos que se hacen para enriquecernos. Lo que las viudas no logran ver con igual facilidad es la manera con que van á proporcionarse un pedazo de pan para sus hijos, si se las sigue desatendiendo como se ha empezado á hacerlo. Lo que no acierta á ver el clero es el modo con que han de sostenerse el culto y sus ministros, si no se da siquiera una parte pequeña de lo muchísimo que ha devengado y devenga. Lo que no comprende nadie que tenga algun criterio es la ilusion que se hacen los hombres del poder de que habrá quien les preste ni un peso duro mientras el desnivel de los presupuestos vaya en un aumento escandalosamente progresivo; mientras el pago de los intereses de un semestre no se haya realizado por completo, como hoy sucede al finalizar el semestre siguiente.

Al empezar este año, los gobernantes calculaban que eran necesarias dos emisiones de títulos de la deuda consolidada; la una para extinguir el déficit de las épocas anteriores, representado por la deuda flotante; y la otra para cubrir el déficit de cuarenta millones, producido en los ingresos del primer semestre de este año por la supresion del impuesto sobre los consumos, y de los derechos de puertos.

Se concedieron por las Cortes las dos emisiones de títulos de renta perpetua, que el gobierno solicitaba. Con estos recursos, con las economías que se prometían hacer en los gastos públicos, y con la perspectiva de los productos de la desamortizacion que se estaba proyectando, se nos ofrecia que los presupuestos quedarían igualados, y el tesoro fuera de apuros.

Pero ha sucedido todo lo contrario. A pesar de las declamaciones, y de los compromisos anteriormente contraídos, las anunciadas grandes economías no se han realizado, y el presupuesto de gastos ha permanecido, sobre poco mas ó menos, como le tenían Bravo Murillo y Dome-

nech; la desamortizacion no produce ingresos con la precipitada abundancia que algunos ilusos, suponian; las negociaciones para los empréstitos no sabemos en que han venido á parar, por que el gobierno no lo dice, á pesar de las muchas veces que se le ha preguntado; y los que al pedir uno de esos empréstitos calculaban en cuarenta millones el déficit del primer semestre presupueston ya en mas de doscientos el del resto del año.

Las dificultades aumentan, y los recursos se agotan.

Jamás un desengaño ha sido tan completo ni tan justo como el que ha venido á castigar á los que suprimieron precipitadamente rentas sin reemplazarlas, y quisieron reorganizar la Hacienda con ilusiones vanas, y con cálculos fantásticos, y aplaudían con vitores frenéticos de entusiasmo, y consideraban como el non plus ultra de la ciencia rentística las declamaciones tribuísticas, las destempladas catilinarias políticas, y los himnos patrióticos del señor Madoz.

A lo menos el Sr. Brail tiene sobre su antecesor la ventaja de que no ofusca á los ministeriales con discursos de relumbrón, y de que ha dejado ver á todos, con gran claridad, el verdadero y triste estado de las cosas, y la impotencia de la administracion, que hoy nos gobierna, para vencer las dificultades que ella misma se ha creado con sus desaciertos.

Ayer el general duque de la Victoria presentó á S. M. la Reina, segun habíamos anunciado le dimision de su cargo de presidente del ministerio, instando vivamente para que se dignase admitirla y dejándola al retirarse en las angustias manos de Isabel II.

Después de haber conferenciado con la Reina el ministro de la Guerra y de haberse trasladado todo el Consejo á casa de su presidente le espusieron las poderosas razones que debían disuadirle de su propósito, del que no desistió hasta que apelando su camarada el conde de Lucena á los sentimientos de su sincera amistad, que no creeria del tolo correspondida si el general Espartaco se apartaba hoy de los negocios: este le abrazó cordialmente y al fin se decidió á continuar en su alto puesto, evitando así al país la inquietud y perturbacion que algunos juzgaban inevitables.

A reserva de tratar este asunto con mas espacio diremos que á nuestro juicio el presidente del Consejo ha obrado con patriotismo y abnegacion siguiendo á la cabeza del gobierno por el mejor servicio de S. M. y para alejar la posibilidad de nuevos males del país.

Los motivos del paso que ayer dió el general Espartaco, desmintiendo la consuetudinaria ligereza con que la Gaceta habia dado por inexactas las muy ciertas y fundadas noticias de El Occidente, se hallan espresados en la dimision del general que dice así:

SEÑORA.

Cuando toda la nacion resolvió el año próximo pasado recobrar sus derechos y estirar los abusos que se habian introducido en el gobierno del Estado, fui llamado por el héroe pueblo de Zaragoza, para que autorizase y sostuviese el movimiento que con el propio objeto se habia verificado en aquella ciudad, y en las demas poblaciones de Aragon. Acudí allí sin vacilar, á coadyuvar y defender tan nobles intentos y ofreci en los términos mas solemnes que emplearía todos mis esfuerzos, para que la voluntad nacional fuese cumplida. Entonces V. M. se sirvió mandar que viniese á su lado, nombrándome presidente del Consejo de ministros; y acepté este honoroso y delicado cargo, con la firme resolucion de dejarlo, luego que se verificase la reunion de las Cortes Constituyentes, que fué una de las principales peticiones que hice á V. M., al ocupar mi puesto, y que V. M. admitió sin repugnancia.

Reunidas que fueron las Cortes constituyentes, tuve la honra de presentar á V. M. la dimision de mi cargo, consecuente con la resolucion arriba mencionada; pero circunstancias de todos conocidas me obligaron á continuar al frente del gobierno, en virtud del mandato de V. M., hasta que fuese votada la Constitucion del Estado. Esta ya lo está; puesto que lo están las bases, y estando cumplidas mis ofertas y no permitiendo mi salud ocuparme de las cosas públicas, ruego á V. M. se digne relevarme del cargo de presidente del Consejo de ministros y se lo agradezca como el mayor favor que V. M. puede dispensarme. Dios guarde la vida de V. M. por muchos años. Madrid 30 de junio de 1855.

Señora:

A L. R. P. de V. M.
BALDONERO ESPARTACO.

Ayer día 30 de junio primer aniversario de la accion de Vicálvaro donde en sangrientos caracteres quedó decretada la caída del poder que después del triunfo que habia obtenido en Zaragoza no supo perdonar al desgraciado teniente coronel Latorre, ayer ha sido un día memorable en los de la historia patria. Nosotros podíamos dedicar á su glorioso re-

cuerdo algunas páginas, pero preferimos dejar que las lleve uno de los periódicos destinados á velar por los intereses del ejército, la Revista Militar que publica este artículo.

La Revista Militar.—50 de junio de 1855.—Hoy hace un año que la poblacion de Madrid con esa angustiosa ansiedad que precede á las grandes catástrofes, muda en fuerza de sentimiento, pero inquieto por adivinar en los primeros síntomas el resultado del conflicto que ya presentaba, pugnaba por desbordar el cordon de centinelas que impedían el paso de la calle de Alcalá al Prado y puerta de aquel nombre. Los miradores las azoteas y tejados de los edificios mas elevados, las principales alturas y las avenidas todas que por distintos parajes ofrecían un punto de mira mas ó menos despejado, se hallaban enajadas de observadores, atentos al menor ruido, al movimiento de cualquier lejano objeto. Algunos batallones y baterías seguidos de los escasos escuadrones de un regimiento de caballería, desfilaron silenciosamente por delante del cuartel de i.º generios, tomando el camino de Aragon. No eran extranjeros ni enemigos: eran soldados que cumplían con su deber: nadie, sin embargo, de entre los grupos interesados que habian podido tomar posicion desde por la mañana cerca de la puerta, dirigió un viva ni una salutacion á los que iban á batirse; todo el sentimiento y toda la inteligencia de los espectadores estaba en aquellos momentos en las miradas, que parecían interrogar á los soldados con zozobra: ¿qué vais á hacer?

Nadie se atrevia, en efecto, á esperar que al cabo de dos horas los campos de Vicálvaro fueran teatro de una lucha encarnizada entre soldados que fraternizaban como hermanos dos dias antes; de una lucha en que el grito de ¡viva la reina! habia de ser contestado como contesta el eco con la misma exclamacion en el campo contrario; de una lucha en que presentándose de una parte el interés de un fraccion político gastado, solo apoyada en la fuerza que da un poder constituido, y de la otra un puñado de valientes que habian tomado sobre sí la empresa de dar accion al rebelado espíritu nacional, iban á decidirse de un modo ó de otro por algun tiempo los destinos del país.

No sabemos si hoy se arrepentirán de lo que antes sintieron, y tal vez será aventurado interpretar el espíritu de las tropas que salieron entonces á batirse á la caballería pronunciada; creemos, sin embargo, que nunca nuestros soldados han marchado de tan mala voluntad á buscar el enemigo.

En cuanto al pueblo de Madrid no podemos equivocarnos; su silencio y su inquietud, estaban bien distantes de significar miedo de ver entrar en triunfo á las tropas de O'Donnell. La revolucion de julio lo ha explicado después. Por entonces, sin embargo, la expectacion era completamente pasiva.

Dos horas mas tarde, la columna salida de Madrid y compuesta de siete batallones, dos batallas rodadas, dos de montaña y unos 500 caballos de ejército, guardia civil y carabineros, rompía el fuego sobre las primeras fuerzas enemigas, constituyendo su orden de combate sobre las alturas de Vicálvaro. Formada en línea de masas por batallones con una batería rodada y dos de montaña, apoyaba la izquierda en el camino de Alcalá con un batallon y una batería rodada y ordenaba su reserva compuesta de tres batallones y la restante batería de montaña. La caballería ocupaba ambas alas de la línea.

La primera fuerza adelantada por el general O'Donnell para recibir á la guarnicion de Madrid se redujo á un escuadron de cazadores (el de Granada), que, desplegado en guerrilla para contestar á los tiros de las de la infantería contraria, amagó algunas ligeras cargas retirándose ordenadamente con objeto de atraer el esmozo, sacándolo de las posiciones en que habia situado su artillería é infantería al abrigo de un gran barranco, por muchos puntos insuperable. La masa general de la caballería pronunciada, saliendo al mismo tiempo de Vicálvaro y escalonándose en actitud de aguardar la accion del combate, destacó á pocos momentos dos fuertes escuadrones del regimiento de Almansa sobre su derecha. El brigadier Planas, que mandaba esta fuerza, debia procurar envolver la izquierda del enemigo, obligándole, cuando menos, á verificar en su línea un cambio de frente, en cuya maniobra era verosímil se presentase la oportunidad de cargarlo.

Durante estos movimientos preliminares, la fuerza de caballería que ocupaba el ala derecha de la línea del general Blasser amagó una carga á los escuadrones que tenia á su frente, que eran tambien de Almansa, y que, repeliéndola con otra mas vigorosa, hicieron retirar en desórden á sus contrarios.

Parece indudable que si la caballería pronunciada no hubiese llevado mas adelante su ardimiento, moviéndose á mayor distancia para obligar á moverse al enemigo, las tropas de Madrid hubieran tenido que retirarse reconociendo su insuficiencia para batirse á un adversario tan superior en caballería, ó habrían presentado en sus evoluciones el momento de debilidad que, aprovechado oportunamente, señala siempre el triunfo de esta última arma. Las cosas sucedieron de otro modo sin embargo, y no podemos dejar de concebir, por mas que el carácter del general O'Donnell, personificacion de ese valor sereno é impasible que todo lo ve, y todo lo escucha sin sentirlo en medio del combate, y el del general Dulce que mandaba la caballería, no puedan dar lugar á suponer que se dejasen llevar de un momento de arrebató.

Hay en los hechos de la guerra otras consideraciones que hacer que las que se refieren puramente al arte, y estas sin duda movieron á aquellos generales empeñar la accion dejando al enemigo hacer uso de todas las ventajas que la calidad de sus fuerzas le ofrecia en la especial posicion que habia elegido para el combate. El día de que la mayor parte de las tropas de Madrid, con cuya buena disposicion se contaba, no cambiaron su espíritu por la excecacion natural de una accion prolongada; el de aprovechar el efecto de la retirada desordenada de la caballería que habia tomado la iniciativa; acaso el ardimiento mal reprimido de la propia tropa, inflamada por los disparos con que habia sido salutada, y sobre todo, la importancia para el país de dar conclusion á la empresa en una sola jornada, todo debió influir precisamente en que, apartando un tanto la vista los generales pronunciados de lo que no habian podido olvidar si de otros enemigos se tratase, empuñasen la accion mas confiada en su buena causa y su bravura que en el cálculo de los elementos de combate que de ambas partes se cruzaban. El teatro de la lucha á las puertas de la capital debió ser tambien un estímulo para los que de ella habian salido resueltos á morir ó volver á entrar triunfante la bandera que habian levantado.

Como quiera que sea, la accion se empeñó formalmente después de la carga de los escuadrones de Al-

mansa que hemos indicado. Apenas terminada esta, los dos primeros del Príncipe se lanzaron sobre la batería rodada situada al abrigo del barranco, y después de haber recibido en su trayecto algunas balas cascas, sufrieron una descarga á metralla á cincuenta pasos que desbarató sus primeras hileras. Estos bravos, no obstante, llegaron á los flancos de la batería, retrocediendo solo acerbillados por la fusilería de las masas que, vírgenes de todo fuego, multiplicaron sobre los carabineros el efecto de la metralla. Después de este incidente, la accion se redujo á una serie no interrumpida de cargas de frente, que estrechándose ante el obstáculo natural que protegia la posicion de la línea del general Blasser, no pudieron conseguir otro resultado que el de ofrecer mas honrosa tumba á los valientes para quienes debia ser aquella la postrera jornada. La última parte de la orden general dada dos dias después por el general O'Donnell resumiendo la accion, y que copiamos seguidamente por la sencillez y verdad con que aparece, aun después de compulsada con el parte dado al gobierno por el general que mandaba la guarnicion de Madrid, lo acredita así bien claramente. Hé aquí las palabras con que dicho general explica el desenlace de aquel hecho de armas.

«La retirada natural de los dos escuadrones del Príncipe para rehacerse, fué aprovechada oportunamente por otros dos enemigos de Villaviciosa y la Guardia civil que se lanzaron en su seguimiento. Esta caballería, sin embargo, fué rechazada en la mitad de su carrera; por los dos escuadrones del Príncipe 3.º y 4.º, que la arrollaron, acuchillando á su mayor parte y admitiendo en sus filas gran número de soldados de Villaviciosa con el estandarte, que volvieron sus lanzas llamándose amigos. Una carga repetida por estos mismos escuadrones, dió lugar á que el porta-estandarte de Villaviciosa y algunos individuos mas de su cuerpo; que solo se habian unido al considerarse prisioneros, volviesen á marcharse, incorporándose á los enemigos.

«El siguiente efecto de la artillería, que con la seguridad de no ser ofendida por nuestra falta de esta arma, habia estudiado y aprovechado impune como como blanco los pechos de nuestros soldados, acalorando la accion, hizo lanzar nuevamente á la carga al regimiento Fernand. Su coronel, herido y prisionero, un oficial muerto y varios oficiales y soldados heridos á la boca misma de los cañones, ostentaban el arroyo desplegado en estas cargas, dando nuestros gritos de ¡viva la Reina y la Constitucion! han sido sofocados por las detonaciones y la metralla enemiga.

«Repitiéndose cargas de este mismo tenor, de los de Borbon, S.º y escuela de caballería, han debido convenir á nuestros enemigos en la accion de Vicálvaro de que el sentimiento que inspiraban aquellos vivos no se apagaba sino con la muerte en el corazon de nuestros bravos. La infantería, aunque en menor número que la caballería, el día de la accion, y entrando en ella como parte accesoria por las condiciones especiales del combate, no ha rayado mas bajo en hizarria que nuestra caballería. El regimiento del Príncipe, con su bravo brigadier á la cabeza, debe estar satisfecho de la honra que ha conquistado. Los soldados bisoños: los oficiales recién salidos del colegio de una y otra arma, han recibido, al lado de los veteranos, su bautismo de sangre, no dejando lugar á hacer distincion especial en la parte de gloria que á todos ha cabido.

«Los generales, los jefes y oficiales sin cuerpo, los misinos que tenían plaza y colocacion determinada en los de la division, no contentándose con disputar la preminencia en lanzarse al enemigo, se han reproducido en todas partes presentándose siempre á la cabeza de los escuadrones en sus cargas sucesivas.

«El teatro de la accion ha sido digno como la causa es noble. La capital de la monarquía, que ha oido nuestras clamaciones, ha presenciado cómo se baten por la Reina y la Constitucion los soldados, á cuyo frente consideramos siempre como un honor haberse encontrado. Leopoldo O'Donnell.

La accion concluyó naturalmente por la retirada ordenada de una y otras fuerzas á Vicálvaro y Madrid sin ser mutuamente molestados.

Es probable que el desenlace hubiera sido bien distinto si los escuadrones primitivamente destinados por la caballería pronunciada con objeto de envolver la izquierda de sus enemigos, estraviados un tanto en su direccion, ó faltos de instrucciones posteriores por haberse interrumpido la comunicacion con el cuerpo de que dependían, no hubiese malogrado su empresa, excitando ademas con su desaparicion del frente de batalla el interés de los generales que á toda costa se propusieron auxiliar su vuelta al campo. No es menos cierto tambien que si una parte de la caballería hubiera seguido la retirada de la guarnicion de Madrid, la fortuna le habria presentado la ocasion de entrar dentro de la misma capital envuelta con sus adversarios. Los que se hallaban en Madrid entonces, pueden en efecto juzgar de la facilidad con que aquel hecho se hubiera realizado, al recordar el espantoso desórden que produjo en el último término de la retirada una alarma, no incidente de esos que tan peligrosos son en la guerra cuando las tropas son bisoños ó no prestan el órden mas rigoroso en los movimientos de retirada. El pueblo todo de Madrid que aguardaba impaciente el éxito de la accion, creyó un momento ver seguidos de los escuadrones pronunciados á los azorados fugitivos que penetraron en tropel por la puerta de Alcalá después de haber hecho fuego en su aturdimiento á sus mismos compañeros de retaguardia.

De cualquier modo, así concluyó este suceso militar que hemos procurado describir sin ofensa de ninguna de las partes. Escribe como escribimos para lectores cuyo mayor número han juzgado ya por la historia de los hechos posteriores la impresion producida en el ánimo público por el acontecimiento de aquel día, así podríamos censurar ciertas consideraciones. Debemos llamar la atencion, no obstante, sobre una circunstancia. La entrada de los hospitales donde fueron recogidos los heridos, se mantuvo gran parte de la noche llena de interesados curiosos que interrogaban por su número, por sus nombres y por su estado. Sea la simpatía de la causa, sea el mayor interés que siempre inspira la existencia del ausente, sea, y esto es mas natural, el tinte de heroísmo que daban al arroyo de los escuadrones pronunciados los detalles de los que habiendo presenciado la accion, presenciaban el cuadro de sus cargas repetidas y el destroz de sus filas ametralladas á boca de jarro por las baterías que impunemente las acerbillaban, es el hecho que todas las preguntas, que todas las exclamaciones, que todo el interés parecia concentrarse en la suerte de los generales, de los oficiales, de los soldados todos, que tranquilamente pernoctaban ya en Vicálvaro.

Pasó aquel día, y no es hoy nuestro ánimo hacer el estudio de la corta campaña que siguió hasta las jornadas de julio. Nos hemos propuesto solo conmemorar el hecho como suceso militar, en honra de los que valientemente se lanzaron en él con su sangre al amor á la patria, y su abnegacion, igual en todos los que se batieron guiados solo por el espíritu de los disciplinados y generosos hasta lo sublime de que estallando mas intimamente su conciencia de que estallando mas fuertemente en la esfera patriótica, no vacilaron en arrojarse en la esfera su honra por mucho tiempo arrebolada en la esfera legal, si el grito de la nacion entera no hubiera santi-

ficando su sacrificio, agrupándose en torno de la bandera levantada. No debemos concluir, sin embargo, estas líneas, sin permitirnos algunas reflexiones de otro carácter.

Hoy es el primer aniversario, como hemos dicho, de la accion de Vicálvaro. Borrada de la historia, y la revolucion de julio pareciera una fábula: oscurced ó deprimid su memoria con los nombres de O'Donnell y Dulce, Ros de Olano y Messina, porque la revolucion no os ha satisfecho, ó porque la revolucion se ha desbordado, y los libertarios de la responsabilidad de los estravios de esta, sin quitarles la gloria de su pensamiento. Apenas sin embargo, hay quien recuerde que tal día como hoy eran solo ayudados en la defensa de la causa que luego se ha llamado nacional, con oraciones y simpatías. Los generales de Vicálvaro o deben estar, no obstante, satisfechos con el testimonio del bien obrar que no les negará la historia, aun cuando solo lo «sueche» ahora en la voz de la propia conciencia: ellos defendieron en Vicálvaro, como ha dicho eloquentemente en el Congreso el general Ros de Olano, al trono constitucion 1.º, y no hay que estrañar sea despreciada esta defensa por los que no admiten tal institucion en sus principios: ellos defendían el imperio de la ley en la gobernacion de su país, y no puede sorprender que esta empresa fuese desmentada por los que en la exajeracion de sus ideas liberales, juzgan demasiado pequeña la accion de que forman parte para hacer aplicacion de teorías: ellos defendían el principio de la moralidad, y no hay que maravillarse de que sus herederos juzguen necesario para erigirla en sistema, la destruccion completa ó el olvido de todo lo que se ha conservado á flor de tierra, antes de que el país les diera participacion, ó influencia en sus futuros destinos.

De todos modos, cumplenos por nuestra parte consignar esta honrosa memoria al aniversario de la accion de Vicálvaro.

Tenemos que poner en conocimiento de nuestros lectores un milagro: ayer, día de interpellaciones, no se dirigió ninguna al gobierno en el Congreso.

El Sr. Pomés abrió los debates quejándose amargamente de que la comision encargada de presentar la acusacion de los ministros moderados no haya dado cuenta aun de su encargo. Intuit es decir que el diputado montañés aprovechó esta ocasion para desatarse en improprios contra las inmorales administraciones pasadas, que esta es la frase consagrada por el uso. El Sr. Gamínle individuo de la comision aseguró que esta presentará dentro de dos ó tres dias un dictamen que satisfará completamente á las Cortes.

Estas últimas palabras que reproducimos testualmente, nos dan á entender que el señor Gamínle sabe cual es el dictamen que desean sus compañeros de diputacion.

Inmediatamente se pasó á los dictámenes de la comision de peticiones. Solo nos haremos cargo del debate suscitado por uno de ellos porque los demas serian muy interesantes para los interesados pero no así para la generalidad de nuestros lectores.

Los milicianos nacionales de Guadix pedían que se hiciera extensiva á ellos la concesion de la cruz de San Fernando que otorgó á los de Madrid en 1843 el regente del Reino antes de pasar á bordo del Malabar. El señor ministro de la Guerra contestando al Sr. Augre que se levantó á apoyar la peticion, manifestó que en 1843 se habia infringido el reglamento, pues la cruz de San Fernando solo se puede conceder individualmente y no de una manera colectiva como entonces se hizo; añadiendo que si se revalidó aquel decreto fué solo por consideracion al general Espartaco, pero que mientras S. S. sea ministro de la Guerra no se volverá á infringir la ley como en 1843.

Esta resolucion del Sr. O'Donnell es tan honrosa como ineficaz, por no darle otro nombre á la revalidacion de un decreto ilegal por consideracion á una persona cualquiera que ella sea. Solo nos explicamos la confesion del señor general O'Donnell, teniendo en cuenta su carácter franco y leal, pues no suponemos en S. S. la intencion de hacer un cargo al señor presidente del Consejo y mucho menos la de condenar su propia conducta, pues si censura merece la concesion ilegal de 1843, censurable es tambien la revalidacion ilegal de 1854 por consideracion á una persona.

Pasando á la discusion de las adiciones á las bases de la constitucion, el señor Orense apoyó una para que paulatinamente se fuese aboliendo la esclavitud en nuestras antillas. La comision y el gobierno la rechazaron, á nuestro entender con muchísima razon porque en la actualidad habria sido una imprudencia imperdonable el sentar en la ley fundamental del Estado el principio de la abolicion de la esclavitud en Cuba.

Estraño mucho, decia el señor ministro de la Guerra, que el señor Orense haya presentado esta proposicion, que se halla en contradiccion con otra aprobada por las Cortes. En ellas se dijo que las Cortes declaraban que no se introduciría innovacion alguna en el sistema de propiedad en Cuba. Sibid) es que allí constituyen una parte de ella los esclavos; luego la proposicion del señor Orense es contraria á lo aprobado por las Cortes.

Las Cortes reconocieron la inoportunidad de la adiccion y la desecharon, suerte que tambien cupo á otra del señor Saris por la que las bases de la constitucion se dividian en constitutivas y orgánicas.

Si hemos de juzgar de la democracia española por sus representantes en la Cámara, muy lejano vemos su triunfo.

Suspen dida aquella discusion pues solo faltaba votar la base adicional, operacion que estaba señalada para última hora, continuó la del proyecto sobre organizacion de la reserva.

El gobierno y la comision aceptaron una enmienda del señor Mascarón, segun la cual los batallones han de ser absolutamente independientes entre sí y han de llevar el nombre del punto en que el poder ejecutivo fije la residen-

cia habitual de su plana mayor, se aprobó con ella el art. 1.º y sucesivamente lo fueron el 2.º, el 3.º y el 4.º, en cuyo estado se suspendió la discusión.

El último de estos artículos fué combatido por el señor Llanos, quien sustentó la descabellada idea de que los señores y oficiales de la benemérita Guardia Civil, lo fuesen al mismo tiempo de la reserva.

El diputado por Almería se expresó en términos algo ofensivos á la Guardia Civil, cuyos merecimientos son tales que solo el nombrarla sin un honorífico adjetivo es inferirle una ofensa. El señor general Infante, inspector del arma, creyó que debía salir á la defensa de una de las instituciones que más honran á nuestra época, y con un calor y hasta un enternecimiento que comprenden cuantos saben la lealtad y los sacrificios de esos constantes salvaguardas de la vida y la hacienda de los ciudadanos hizo la apología de la Guardia Civil citando algunos de sus héroes hechos que conmovieron profundamente á la Cámara y á las tribunas, las que prorumpieron repetidas veces en exclamaciones de asentimiento. Entre otros hechos citados por el señor Infante recordamos el haberse reenganchado sobre 1.500 guardias renunciando al premio ofrecido por el gobierno, y proporcionando así al Tesoro cerca de ocho millones.

El señor Llanos quería que al nombre de Guardia civil sustituyese el de Guardia urbana, es decir, que desapareciese ese nombre que han ilustrado muchos años de abnegación, de honradez, de nobles y heroicos hechos, ese nombre que se pronuncia y bendice con lágrimas en los ojos en nuestros campos, en nuestras aldeas, en nuestras ciudades, donde, como decía ayer el señor Infante, los corazones se ensanchan al aparecer el uniforme de la Guardia civil.

El señor Llanos quiso rectificar sus palabras, pero era tarde: una explosión general de toses y murmullos ahogó su voz, como señal de reprobación por el ataque á la verdad bastante inocente, que había dirigido á la popular institución de la Guardia civil.

La sesión terminó votándose la base adicional que designa las leyes que se consideren como constitutivas y aprobándose definitivamente algunos de los proyectos últimamente discutidos.

Mas de una vez hemos pedido y aconsejado al gobierno que fijase su consideración en el estado de las provincias; mas de una vez tambien contemplando su inercia en este punto apoyamos nuestras observaciones sobre hechos muy graves cuyos peligros habían pregonado los órganos de la situación; pero nada de esto ha bastado ni para que los cargos mas importantes de la administración civil y de la hacienda se confían á manos expertas y dignas ni para oponer un dique al absoluto trastorno que se va arraigando en la gestión de los negocios públicos.

Relevados de continuo los gobernadores civiles, por lo general poco aptos para las complicadas funciones de su empleo, mermado el personal de las dependencias que viven dentro de las diligencias y sillan-correo y elegido por favoritismo y espíritu de partido sin atender para nada á la suficiencia ni á otras prendas indispensables para seguir con utilidad del Estado sus diversas carreras, el desquiciamiento es general, en todos los ramos y no hay dirección general ni secretaría del despacho donde no se toquen practicamente y no se deploran de público los perniciosos efectos de esta anárquica y espantosa confusión.

Por nuestra parte hemos acudido á todos los expedientes que están á nuestro alcance en defensa del orden y la regularidad del servicio; pero el gobierno se ha obstinado en proseguir por la senda de perdición, cuyo término seguramente se arrepentirá de haberse mostrado indiferente á las amonestaciones de la lealtad y el patriotismo.

El decoro del país y hasta el misero interés de partido que parece ser aquí el principal móvil de todos los actos oficiales exigen un límite á las injusticias y al desconcierto que minan tan hondamente las condiciones esenciales de nuestra existencia social.

El poder que no se decide á serlo con verdaderas y genuinas condiciones de gobierno debe descender de una posición que no se puede sostener sino con dignidad, abnegación y talento.

El gobierno de S. M. ha recibido de oficio la noticia del bloqueo de las costas del golfo de Finlandia. Los términos en que se ha hecho esta declaración en la Gaceta de Londres son los siguientes:

Foreign Office 21 de junio de 1855.—Con referencia al bloqueo del golfo de Finlandia que se estableció en 23 de abril último, se notificó debidamente en el suplemento de la Gaceta del 18 de mayo, se notifica que el muy honorable conde de Clarendon, caballero de la orden de la Jarritiera, primer secretario de Estado y de negocios extranjeros de S. M., ha recibido de los llores comisionados del Almirantazgo una comunicación oficial del Contralmirante honorable R. S. Dundas, jefe de los buques de S. M. en el Báltico, y que obra en su nombre y favor, y en el de su aliado S. M. Imperio al Emperador de los franceses, datada á bordo del buque de S. M. Duque de Wellington, anclado enfrente del faro de Tulbinok, á 16 millas al Este, el 23 de mayo, en la cual se anuncia que desde el día 27 de mayo todos los puertos, ensenadas y bahías del dicho golfo de Finlandia (incluyendo principalmente el puerto de Cronstadt) quedaron rigurosamente bloqueados por la fuerza competente.

Y por lo tanto se notifica que el bloqueo de todos los dichos puertos, ensenadas y bahías se mantendrá rigurosamente por las fuerzas navales de S. M. y las de S. M. Imperial el Emperador de los franceses hasta nuevo aviso.

Se declara tambien que no debe considerarse que esta modificación altera, disminuye ni modifica de ninguna manera, ni por ningún concepto, la notificación relativa al mencionado bloqueo del golfo de Finlandia anteriormente publicada en el suplemento de la Gaceta de Londres del 18 de mayo próximo pasado, sino que esta tiene únicamente por objeto informar de nuevo y mas completamente á las personas á quienes interese.

El periódico oficial confirma las noticias que hemos dado ultimamente y dice que es cierto en efecto que se ha dado orden para que el ministro plenipotenciario que fué de España en Méjico, señor Lozano, regrese inmediatamente á la península; y que lo es igualmente que la cuestión originada por el nombramiento del Sr. D. Juan Antonio y Zavala á aquel puesto, tendrá solución satisfactoria muy en breve.

Los créditos reconocidos y liquidados por la suprimida comisión central de indemnizaciones de daños causados en la última guerra, que con arreglo á la ley de 1.º de agosto, reglamento de 17 de octubre de 1851, y real orden de 16 de marzo de 1852, se han mandado abonar por la junta de la deuda pública, y han sido incluidos en certificaciones, liquidación de mayo último, ascendiendo á 383,241 rs. 1 mrs. según el estado que se inserta en la Gaceta, es preciso de las provincias, pueblos é interesados á quienes corresponden los créditos.

Parece que la cosecha de cereales que se esperaba, ha de ser bien escasa en muchas de las mas fértiles comarcas de España.

¿Qué hará el gobierno para neutralizar las consecuencias de este contratiempo?

La impericia y la inconsecuencia de los ministros de Hacienda, Madoz y Brull, siguen sirviendo de tema á las tareas periodísticas, de las que tan mal parados han salido los financieros aragoneses.

En prueba de que es así, véase los irrecusables argumentos con que uno de los diarios de la mañana agobia á los Necker de la situación:

«El señor Collado propuso 1,587.000.000 de gastos, y de estos habéis rebajado mas de 40 millones para el presente año, propuso 1,569.000.000 de ingresos, y rebajasteis de estos los 155.000.000 de importes de las puertas y de los consumos. Pero en su lugar habéis votado los 120 y los 2.000.000.000 de títulos; habéis hecho giros extraordinarios sobre Ultramar, y habéis sin duda obtenido mayor cantidad que la que hasta la fecha importaba la contribución de puertas y la de consumos. ¿Por qué, pues, no marchais? ¿Por qué no tenéis recursos? ¿Por qué no pagais lo que debéis? ¿Es acaso que los ingresos presupuestados no son realizables y positivos?»

Eso no lo podéis decir. Ahí tenéis las cuentas liquidadas y aprobadas de los años de 1852 y 1853. Leedlas, y en ellas encontraréis que en el año de 52 entraron líquidos en el Tesoro 1,551.000.000 de reales, y quedaron por recaudar 164, que hacen un ingreso de 1,511.000.000 de reales. En el año de 53 entraron líquidos en el Tesoro, únicamente para sus gastos, 1,546.000.000, y quedaron por recaudar 215.000.000, que hacen otro ingreso de 1,559 millones. Hé aquí los ingresos que os dejaron los que, confundiendo injustamente calificaciones y tiempos y personas, llamais hombres funestos, de los funestos once años. No olvideis tampoco que de 52 al presente las rentas estancadas subieron considerablemente.

¿Qué se hacen, pues, en vuestras manos estos grandes recursos, que hace algunos años se hubieran tenido por fabulosos? ¿Bajan sus rendimientos en vuestro poder? Pues entonces, no preguntéis á nadie la causa, es que tenéis mala administración, es que no sabéis administrar. ¿Es que la administración encuentra embarras? Entonces, convenceos al cabo de ello, es que no sabéis gobernar; pero en este caso, no vengais á hacer pagar al pueblo las consecuencias de vuestras faltas y de vuestra ignorancia, amenazándole con grandes contribuciones, con empréstitos forzados.

No hemos olvidado el constante argumento de la deuda flotante con que se encontró el gobierno de la revolución. Sea el que quiera el valor que se atribuya á ese argumento, ya se considere, como es nuestra opinión, que había recursos en los medios ordinarios para colmar su gran esfuerzo ni sacrificio, á lo menos en el período transcurrido, aquella deuda, sea que se piense de otro modo, es lo cierto que ese argumento no puede alegarse desde que para hacer frente á los 500 millones que apremiaban el Tesoro, votaron las Cortes la emisión de los 2.000 millones de títulos.

Dedecese de todo que el lamentable estado en que se halla la Hacienda es obra exclusiva vuestra; que con todos los medios y todos los recursos que hemos enumerado, no debían estar tan desatendidas las obligaciones públicas, y sobre todo, no debía pesar sobre el Tesoro la cuantiosa deuda que le agobia por no haber satisfecho los gastos del presupuesto actual; y por último, que si así se desvanecen en vuestras manos recursos sólidos y positivos, si de tal modo se malogran las operaciones de crédito en vuestro poder, no sería parte á remediar el mal, antes bien contribuirían á aumentar sus ya considerables proporciones, ni el anticipo forzoso, ni los planes del señor Brull, ni los proyectos de emisión, ni las combinaciones mistas, ni ninguno de los procedimientos y recetas que con tan pasmosa fecundidad están dando á luz en estos días los hacendistas de la situación. Para tan grave mal, se necesitan remedios mas radicales.

Cerrado á fin de junio el presupuesto de 1854, la distribución de fondos para las atenciones del próximo julio se limita al presupuesto corriente, siendo en su totalidad 98.298.641 rs. 8 mrs. He aquí los pormenores.

Casa real, 2.749.999 rs. Senado, 47.790. Congreso de los diputados, 256.510. Deuda consolidada y amortizable, 1.500.000. Deuda de obras públicas, 1.665.000. Deuda del Tesoro público, 3.556.774 reales 26 mrs. Gastos de ejercicios cerrados, 240.000. Cargas de justicia, 1.295.853 rs. 18 mrs. Clases pasivas, 15.066.010 rs. 10 mrs. Obligaciones eclesiásticas, 916.901. Presidencia del Consejo de ministros, 9.168 rs. 21 mrs. Dirección general de Ultramar, 60.406. Ministerio de Estado, 776.446. Id. de Gracia y Justicia, 5.075.115. Id. de la Guerra, 24.707.970. Adicional para gastos de la quinta, 350.000. Ministerio de Marina, 5.259.999. Id. de la Gobernación, 5.561.185 rs. 32 mrs. Id. de Fomento, 3.575.775. Servicio extraordinario de obras públicas, 3.490.490. Ministerio de Hacienda, 1.847.764 rs. 31 mrs. Gastos de la administración y resguardo de las rentas, 20.714.555 rs. 17 mrs. Devolución de ingresos de ejercicios cerrados y gastos que minoran el producto de las rentas, 5.816.532 rs. 25 mrs. Total 68.298.641 rs. 8 mrs.

Leemos en la Soberanía Nacional:

«El Sr. Brull sigue esperando un sistema sistiancero para hechar el suyo en olvido.

¿Qué ministro tan modesto! El Leon Español asegura que los generales de Vicalvaro no se sublevaran para destruir la constitución de 1845. Estamos conformes.»

Uno de los periódicos que con mas patriótica insistencia han trabajado para que el glorioso alzamiento de junio redundase en inmediato y positivo provecho de los pueblos hermanando con el afianzamiento del sistema representativo, las prácticas liberales con el prestigio del trono, se muestra justamente disgustado de que las esperanzas del país se vayan frustrando por completo, y examinando lo que sucede en la cuestión de organización política que acaba de resolverse en las Cortes dice:

«Será objeto de asombro la actitud del gobierno que acepta el dictamen de la mayoría de la comisión, que olvida sus deberes como guardador de las prerrogativas de la Corona, que rompe su compromiso solemnemente con el país y se va tras de la mayoría, ya que no puede dirigirla.

Esta cuestión, á última hora provocada, tan inoportuna como inhábilmente dirigida, de la que se han asido como de un hierro candente los diputados de ciertas tendencias, nos recuerda aquel héroe de Balzac, que viéndolo tras cada deseo disminuirse su vida, simbolizada en el fatídico círculo de la piel de zapa, la fija con clavos para detener el impulso mágico del talisman, la entrega después á los químicos para que la dilaten, y solo consigue verla encojerse mas y mas. ¡Vanos y risibles esfuerzos! El país ha fallado ya sobre los diputados constituyentes, sobre los dominadores del día, y no conseguirán ni aun la inmortalidad de Erostrato.

¿Qué va á hacer la comisión? ¿Las seis leyes orgánicas que fija en su voto, ó las bases de estas mismas leyes? Si lo primero, no tiene poderes para ello: despoja al trono y á las Cortes de su iniciativa; si lo segundo, ¿de qué sirven las bases aprobadas sobre el mismo objeto? Otra comisión ó comisiones propondrán los nuevos proyectos: pues entonces son cosa distinta de la Constitución, se seguirá el método ordinario, y las leyes serán ordinarias.»

Una correspondencia de Francia contiene interesantes pormenores acerca del tropiezo de lord Howden, ministro de S. M. B. cerca del gobierno español con la partida de facciosos que recorre á las órdenes de los Hierros las provincias de Burgos, Palencia y Santander.

La diligencia donde iba lord Howden fué detenida á corta distancia de Buitrago en una parada ó venta donde se muda el tiro. Los facciosos aparecieron en número de 52, bien montados y con uniformes. Al divisar el carruaje, se atravesaron en el camino y mandaron hacer alto al conductor, hombre muy sereno y discreto. Latimaron al embajador inglés que se apease, y luego que hubieron reconocido su equipaje, le preguntaron si iba en su compañía algun español de ideas liberales. Habiéndole contestado negativamente, se limitaron á hacerle varias preguntas, asegurándole que eran caballeros incapaces de faltar á nadie, y que se habían consagrado á la defensa del rey y de la religión.

Como al reconocer su equipaje encontrasen una cruz de San Fernando, observaron que debía haberla ganado en la pasada guerra civil peleando contra don Carlos. A esta indicación contestó lord Howden que cada uno defendía sus opiniones y que eran dignos de respeto aquellos que lo hacían con decisión y lealtad.

Después de algunas otras preguntas, le permitieron continuar su viaje y se retiraron, llevándose los caballos de refresco que había en la venta, si bien dejaron las mulas para el servicio. Los demas viajeros tampoco experimentaron ninguna vejación, aunque permanecieron detenidos seis horas. Según parece los facciosos dieron á entender que tenían grandes esperanzas en un próximo movimiento.

Desde Buitrago hasta Burgos no encontraron los viajeros á nadie en persecución de la partida rebelde. Por lo que dijeron los individuos de esta, no solo se hallan á su cabeza los Hierros, sino tambien el Estudiante de Villaur.

Uno de los últimos días el señor ministro de Hacienda reunió en su despacho á los interesados en la negociación relativa á los 40 millones autorizados por las Cortes en tiempo del Sr. Sevillano. El objeto de la reunión era, según la Gaceta, ver como podía evitarse el que salieran á la plaza los 120 millones de títulos del 3 por 100 que se habían dado en garantía á los prestamistas. Estos, en parte, después de una detenida discusión ofrecieron renovar sus créditos, pero con la condición de que, dando por terminada la primera operación, se hiciera otra nueva en los mismos términos que se vienen practicando otras en estos días; es decir, recibiendo otros títulos en garantía al tipo de 25, y conservándolos en su poder, aunque con obligación de dar al Tesoro cuantas garantías sean convenientes para impedir que dichos títulos entren en juego. Sin embargo, nada se resolvió definitivamente, pues el señor ministro manifestó que no quería dar una solución en el momento por no hallarse presentes todos los interesados, y que en esta atención trataría parcialmente con cada uno de ellos para que le hicieran sus proposiciones en particular.

La confianza, el progreso y la mejora marchan admirablemente unidos en el departamento del Sr. Brull.

El órgano de la democracia pregunta en qué estado se hallan nuestras relaciones con Roma. ¿A que no le contestan?

En la dirección de la Guardia civil se recibió ayer un parte, que es un nuevo testimonio del valor que caracteriza á aquella noble institución. Uno de los deberes que impone el reglamento á los guardias es no contar los enemigos. Yendo un cabo y tres individuos por los campos de Constantín: avistaron una partida de treinta contrabandistas armados de trabucos. Los guardias, fieles á su consigna, les mandaron hacer alto y obtuvieron por respuesta una descarga. Entonces arremetieron con los contrabandistas y lucharon heroicamente con ellos. Al dar el cabo un bayonetazo, se le rompió el fusil, pero ni aun así retrocedió, pues con la culata de aquella arma, inútil ya en otras manos, mató dos contrabandistas. La lucha fué terrible, encarnizada, sangrienta. De los cuatro guardias, dos cayeron muertos y herido mortalmente el valeroso cabo; pero lograron á costa de su vida añadir un nuevo timbre á los que ennoblecen la institución.

En el plan del Sr. Brull se propone como es sabido que el tesoro perciba los recargos de la contribución territorial afectos hoy á los gastos municipales y provinciales.

«El máximo de estos regargos es según observa un diario de la tarde de 28 por 100 sobre los cupos de la contribución (8 por 100 para gastos provinciales y 20 para los municipales). De suerte que sobre los 500 millones del impuesto pueden exigirse hasta 84 millones.

El Sr. Brull fija lo que realmente se paga por recargos en un 3 por 100 próximamente de la riqueza imponible que sería con corta diferencia unos 75 millones, pero que hace ascender á 80, cantidad que aplica desde luego al tesoro; pero debemos advertir que según el presupuesto de 1854, no importaban aquellos recargos mas que 67.927.552 rs., incluyendo los adicionales para la recaudación, sin duda por que no todas las diputaciones y ayuntamientos exigen el máximo de lo que podía pedirse á los contribuyentes.

Calculando los productos del subsidio en los mismos 55 millones anuales que fijaba el presupuesto de 1854, la tercera parte que ahora se aumenta importará algo mas de 18 millones (en 20 millones la fija el proyecto) cuando en el propio año anterior, los recargos de este impuesto en todos conceptos, lo mismo para gastos provinciales y municipales, que para los de recaudación, solo ascendían á 11.886.050 reales.

Pocos días antes que dejara el ministerio de Hacienda el Sr. Madoz, ofreció que en aquella misma semana se presentaría el proyecto de ley para el tribunal de cuentas del reino; y como ha transcurrido bastante tiempo sin que haya tenido efecto esta oferta, esperamos que su sucesor lo verificará cuanto antes.

Un diario de provincia, anuncia el próximo reemplazo de gobernadores civiles, entre otros dos de las provincias de Cataluña.

De La Epoca, tomamos la siguiente consoladora noticia:

«No hay un real en el Tesoro público. No se ha acabado aun de pagar el semestre de la deuda, vencido en 31 de diciembre último; se deben tres pagas lo menos á las clases pasivas en las provincias; se debe el material en todo el reino; se debe al clero 100.000.000 de reales en este año.

Tal es el estado de la Hacienda. Ante el espectáculo ver qué es lo que hacen las Cortes y el gobierno en la discusión que se abre el lunes, comenzando por el voto del señor marqués de Albaida.»

El tribunal Supremo contencioso-administrativo ha despachado ya el reglamento para la ejecución de la ley dada á fin de terminar las obras del canal de Isabel II.

Están sin proveer las plazas de un ministro y de fiscal del tribunal de Cuentas del Reino, que han quedado vacantes por salida de los señores Calderón y Fuente Andres.

Antes de ahora se dijo que el señor Ordaz Avelilla iría de representante de España á los Estados Unidos; ahora se dice que va á Méjico, aunque con la misma falta de fundamento que antes.

El dictamen de la comisión relativo al asilo de los extranjeros perseguidos por causas meramente políticas, contiene estos artículos:

Primero. El territorio Español es un asilo inviolable para todos los extranjeros y sus propiedades. Segundo. En ningún convenio ni tratado diplomático podrá estipularse la extradición de los extranjeros perseguidos y procesados por hechos ó por delitos políticos.

Tercero. No podrán confiscarse las propiedades de los extranjeros, ni aun en el caso de hallarse España en guerra con la nación á que estos correspondan, y gozarán de todos los derechos civiles que conceden los tratados á los extranjeros que vienen competentemente autorizados por sus gobiernos respectivos.

Cuarto. Si un gobierno extranjero pudiera con fundadas razones la internación de un súbdito suyo que reside en pueblo fronterizo, el gobierno Español podrá internarle desde 10 á 30 leguas de la frontera, 168 kilómetros con 650 metros, dando cuenta á las Cortes.

Quinto. Si los extranjeros refugiados en España, abusando del asilo consiguiesen contra ella ó trabajasen para destruir ó modificar sus instituciones, ó para alterar de cualquier modo la tranquilidad pública, podrá el gobierno decretar su salida de la nación dando cuenta á las Cortes de los motivos que para ello tuviera.

Ademas de los votos particulares relativos á la cuestión de Hacienda que ayer publicamos se han presentado á las Cortes los siguientes:

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º La Deuda flotante y los créditos contra el Tesoro reconocidos por este se convertirán en Deuda consolidada del 7 por 100 al tipo de 40 por 100. Esta conversión se efectuará en el plazo preciso de cuatro meses, reteniendo el Tesoro la tercera parte de los títulos que de en pago como garantía de la legitimidad de las operaciones del crédito de que proceda parte de aquella Deuda.

Art. 2.º Desde 1.º de enero de 1856 queda incorporada la renta de tabacos á la de aduanas con un derecho de arancel que no baje de 4 rs. en libra para el tabaco en hoja, y 10 rs. el labrado; y sugetas las importaciones á determinados puertos, los buques que conduzcan el tabaco á un tonelaje de 200 toneladas, y confiscados los buques de menor tonelaje que tengan a su bordo mayor cantidad de tabaco que la necesaria para el uso de las tripulaciones.

Art. 3.º Los salinas del Estado se pondrán en venta por pública subasta. El Estado percibirá sobre cada quintal métrico de sal que en ellas se elabore el precio de 38 reales.

Art. 4.º Se ponen igualmente en venta las fincas urbanas pertenecientes al Estado, pagadero su valor al contado.

Art. 5.º El presupuesto de gastos de las oficinas del Estado queda reducido á dos terceras partes de su actual importe.

Art. 6.º El gobierno presentará con toda urgencia á las Cortes un sistema de contabilidad que asegure la regularidad y exactitud de los ingresos y gastos de los fondos del Estado.

Palacio de las Cortes 29 de junio de 1855.—Benito Alejo de Gaminda.

PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º Ingresarán en el Tesoro los productos de todos los bienes y censos que se enagenen y rediman en virtud de la ley de 6 de mayo último.

Art. 2.º Los títulos de la Deuda consolidada al 3 por 100 procedentes de la emisión autorizada por la ley de 22 de febrero último serán canjeados por inscripciones intransferibles de la misma á favor de los respectivos pueblos ó establecimientos, en equivalencia al 80 por 100 del producto de la venta de los bienes de propios, y al total de los de beneficencia é instrucción pública.

Los expresados títulos se depositarán desde luego, con las formalidades necesarias, en el Banco Español de San Fernando.

Art. 3.º En el caso de que los pueblos hubiesen de destinar el todo ó parte del producto del 80 por 100 de propios y de los bienes de beneficencia é instrucción á los objetos que trata el art. 19 de la ley de desamortización.

El Tesoro pondrá el importe á disposición de los mismos.

Art. 4.º Los títulos, una vez depositados en el Banco, no podrán destinarse á ningún otro objeto, y se quemarán públicamente á presencia de la junta superior de venta de bienes nacionales, á medida que vaya cesando la garantía á que quedan afectos.

Art. 5.º El producto de las ventas de bienes del Estado, del clero y del 20 por 100 de propios se irá destinando por semestres, desde el 31 de marzo de 1856, á las obligaciones á que están llamados por el art. 12 de la ley de desamortización en esta forma:

El 50 por 100 al Tesoro. El 25 por 100 se depositará en las respectivas tesorerías en áreas de tres llaves para la amortización de la Deuda pública consolidada sin preferencia alguna, y para la amortización mensual de la Deuda amortizable de primera y segunda clase.

El 25 por 100 restante, con descuento de los 30 millones adjudicados por la expresada ley para el pago de las consignaciones hechas por el gobierno con destino á la reedificación y reparación de las Iglesias de España, se depositará en el Banco Español de San Fernando para obras públicas de interés general, sin que bajo ningún concepto pueda dársele otro destino.

Art. 6.º El Tesoro público emitirá billetes con el interés anual de 12 por 100 hasta en cantidad de 500 millones de reales.

Art. 7.º Los billetes de esta emisión se admitirán desde luego por todo su valor nominal en pago de redención de censos y de toda clase de bienes de los mandados desamortizar.

Desde 1.º de enero de 1857 serán tambien admitidos en pago de toda clase de contribuciones é impuestos, y de cualquier otro género de obligaciones en favor del Estado.

Art. 8.º Se autoriza al gobierno para atender con los billetes que se emiten en virtud de esta ley, á cubrir aquellas obligaciones que constituyen el déficit del Tesoro y que á su juicio lo consientan, así como las atenciones del presupuesto corriente, y para colocarlos en los pueblos del reino.

Art. 9.º El gobierno podrá canjear por billetes del Tesoro, en los términos que crea convenientes, los documentos que precedan del anticipo de 19 de mayo de 1854.

Art. 10.º Se autoriza tambien al gobierno para vender al contado ó á plazos cortos fincas del clero y del Estado, cuyo valor exceda de 200.000 rs. vn, anunciándolo anticipadamente.

Art. 11.º El gobierno presentará á las Cortes para el 1.º de octubre de este año, los presupuestos de 1856, nivelados con ingresos de carácter permanente, é introduciendo en ellos todas las reformas y economías necesarias.

Palacio de las Cortes 29 de junio de 1855.—J. González de la Vega.

PROYECTO DE LEY.

Artículo primero. Se autoriza al gobierno de S. M. para abrir un empréstito nacional voluntario hasta la cantidad de 100 millones de reales efectivos.

Art. segundo. Se abonará un beneficio de 10 por 100 á los prestamistas en el acto de hacer la entrega.

Art. Tercero. Son admisibles los recibos al anticipo de 1.º de mayo de 1854 por todo el valor nominal é intereses vencidos, siempre que los que presenten entreguen una cantidad igual en efectivo obteniendo así el beneficio del 10 por 100.

Art. cuarto. Se consideran como metálico y serán admitidos en este empréstito todos los cupones vendidos de la deuda consolidada del 3 por 100, y de la diferida.

Art. quinto. Los billetes que se den á los prestamistas serán admisibles desde luego por todo su valor nominal á pago de los bienes y censos que se vendan y reúnan del Estado, del clero y del 20 por 100 de los propios de los pueblos.

Art. sexto. Los billetes que el día primero de enero de 1857 no estén amortizados en pago de bienes nacionales serán admitidos entonces por su valor nominal para el de todas las contribuciones y ventas del Estado, ganarán un interés de 1/2 por 100 mensual desde el día de su emisión.

Art. Séptimo. El empréstito nacional se abrirá el día 15 de julio próximo, y se cerrará el 15 de setiembre, no admitiéndose imposiciones menores de 100 reales.

Palacio de las Cortes 29 de junio de 1855.—M. Sanchez Sola.—Diego García.—J. Ordaz.—Antonio Maestro.—Átulo Gutierrez de Ceballos.—Juan Manuel Pereira.—Juan Bautista Alonso.

Palacio de las Cortes 29 de junio de 1855 á las cinco y cincuenta y cinco minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Bonos franceses 3 por 100, 65 95. Idem 4 1/2 por 110, 92. Idem españoles. 3 por 100 interior, 30 1/2. Idem exterior, 00. Idem diferido, 00.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del Sr. Infante. Extracto de la sesión celebrada el día 30 junio de 1855.

Abierta á las once menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada. El señor Suris manifestó que constase su voto con forma con el de la mayoría, relativamente al voto particular del señor Rios Rosas, desaprobado en la sesión de ayer.

El Sr. PRESIDENTE: El señor Gaminda tiene 1 palabra.

El Sr. GAMINDA: Reconozco en los periódicos el derecho de censurar á los diputados; pero no el de su ponerles especies que no han verídico; y como este es el único sitio á propósito para rectificar esos errores, por que no tenemos tiempo para escribir comunicados, me levanto para decir que en el Clamor de hoy, después de manifestar que yo propongo fuertes economías, se dice que yo quería la conversión de la deuda flotante al 10 por 100. Esto es inexacto; yo propuse y propongo esta conversión al 40 por 100; pero la economía no la miré como punto principal.

El objeto que me propongo en las economías, si bien estas deben fijar nuestra atención, es el de simplificación del mecanismo administrativo, y como consecuencia de esta simplificación el aumento de ingresos.

Propuse igualmente grandes mejoras en las rentas estancadas y la venta de las salinas y edificios urbanos al contado, como consecuencia de un sistema general.

Hago esta rectificación suplico al Clamor y á los demás periódicos no me supongan expresiones que no he pronunciado.

Pasó á la comisión de presupuestos una comunicación del señor ministro de la Gobernación remitiendo una exposición del ayuntamiento constitucional de Málaga contra el restablecimiento de la contribución de consumos.

El señor Bulnes y Solera esusó su falta de asistencia por estar enfermo.

Leyóse una lista de peticiones que comprendía los números 625 á 638 inclusive, y otra de los dictámenes de el dictamen relativo al mismo asunto desde el número 605 al 624, anunciándose que se imprimiría esta última y que se discutiría en su día.

A excitación del señor Pomés y Miquel, manifestó la comisión encargada de reunir datos para exigir la responsabilidad de los ministerios anteriores, que dentro de pocos días presentaría sus trabajos.

El Sr. GARCIA RUIZ: Ruego á la mesa tenga la bondad de poner cuanto antes el proyecto sobre deportados á Filipinas.

El Sr. PR. SIDENTE: La mesa lo hará así á la primera oportunidad.

Peticiones.—Leído el dictamen señalado con el número 591, decía así:

fuerza, se ha dirigido hacia los bosques de la Tarumba y Coll de Davi.

Las tropas y nacionales que han salido en su persecución, deben haber dado una batalla esta mañana y acaso no se pase de hoy que no sepan la noticia de haber sido exterminado ese miserable puñado de hombres que han osado agitar en nuestra comarca la tea de la discordia.

—Sin comentarios de ningún género, porque no los necesito, copiamos de *El Independiente* de Oviedo las siguientes significativas líneas.

«Grande ha sido la lección que recibieron en este distrito electoral los diputados sugetos a reelección, pues, sin embargo de haberse pasado circular a los alcaldes pedaneos con inserción de los electores de sus respectivas parroquias, señalándose los días en que aquella debía tener lugar, ni uno tan solo se presentó en estas consistoriales, por manera que ni aun se ha podido constituir ó formar mesa. Este es, el voto de gracias que el recto criterio de los electores del distrito municipal de Siero tributa en prueba de la buena acogida que aquí han tenido la base 2.ª religiosa, la ley de desamortización y la de incompatibilidades que con tanto aplomo han sabido sostener en el Parlamento, colocándose en abierta contradicción con las ideas que emitieron en los programas difundidos por la provincia al tiempo que se iba a verificar la elección de Cortes constituyentes. Una vez podrán ser engañados con falsas y pomposas promesas los electores de Siero, pero dos, jamás. Tengan así entendido los señores aludidos y todos cuantos mostrándose acérrimos partidarios de un gobierno que no tiene ni puede tener las simpatías de la mayoría de esta nación sin ventura, quieran meditar á costa del sudor de sus hijos.

—Escriben de Jaen el 23.—La salud pública sigue mejorando visiblemente en los pueblos de esta provincia que se hallan afligidos por la epidemia asiática. Solo en Torredonjimeno se reprodujo la enfermedad el día 23 continuando hasta el 26 en que nos dan las últimas noticias: cada uno de estos días han fallecido de cinco á seis personas y habían quedado invadidas unas sesenta: los curas han sido tan fulminantes, que han alarmado á aquel vecindario. En Torredonjimeno hace ya un mes que se había dado por terminada la epidemia, cantándose el Te Deum.

En un periódico de Málaga correspondiente al 27 de junio, leemos lo que sigue:

Los contribuyentes por todos conceptos han recibido el plan financiero del señor Bruiel con el mas marcado disgusto, y con razón: esto de pagar mas cuando se creía fundadamente pagar menos cosa capaz de exaltar la bilis del hombre mas flemático. Se espera que las Cortes digan no, ballá vermos.

Por cerca de 10,000 votos, añade el mismo periódico, ha sido reelegido diputado por la provincia de Granada don Domingo Vela.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 30 DE JUNIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Conformándose la Reina (Q. D. G.) con lo propuesto por esa Dirección general, ha tenido á bien mandar que el cato, insipiente de la acacia cateú, cuyo precio es muy inferior al que se le señaló en el Arancel de 1849, satisfaga

con sujeción al tipo fijado en el mismo, 26 rs. por quintal en bandera nacional y 31 en extranjera ó por tierra.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 21 de Junio de 1855.—Bruiel.—Señor Director general de Aduanas.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invadidos del cólera-morbo, 10; muertos de los anteriormente invadidos, 5; ídem de los invadidos en este día, 5.

Aranjuez.—Invadidos del cólera-morbo, 5.

Orusco.—Muertos de los anteriormente invadidos, 1.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ocurre novedad alguna respecto á su estado sanitario.

Madrid á las doce de la noche del 30 de junio de 1855.—Luis Sagasti.

CRÓNICA DE MADRID.

Por indisposición de.—Añoche no pudo ejecutarse en el teatro del Circo la zarzuela *Guerra a muerte* como estaba anunciado, por haberse indisposición repentina y gravemente la señorita Ramirez. La empresa al poner este suceso en noticia del público manifestó que se hallaba dispuesta á devolver el importe de las localidades á los que no se conformasen con la variación que había de sufrir el espectáculo anunciado. Fué reemplazada dicha zarzuela con el coro de la murmuración del *Domino azul*, un dúo de la *Catalina* y varias canciones andaluzas que cantó al final acompañándose al piano el Sr. Salas, que alcanzó prolongados y repetidos aplausos de la lucida concurrencia que llenaba todas las localidades del popular teatro de la plaza del Rey.

Periquito entre ellas.—Contestacion que da un gaetillero de la corte á las forasteras de Málaga:

«Admirador constante—de las mujeres bellas—á quienes siempre quise—por mas que no me querian,—pesando las razones—que en vuestro anuncio pesan,—como vosotras juró—hacer constante guerra—á todo ayuntamiento—que salga de la iglesia.—En el presente siglo,—tipo de independencia,—donde hay constituyentes,—constituciones nuevas,—y malos gobernantes—que bien nos desgobernaron,—consumos que consumen—el tiempo y la paciencia,—y sumas que no suman—lo que sumar debieran,—donde la voz tesoro va unida á la de deuda,—donde no existe un banco—en que sentarse pueda—el fondo desconcierto—que á todos desconcierta,—donde la intriga cunde—y cunde la epidemia—que así trata á los pueblos, como Bruiel á la Hacienda,—donde vivir á oscuras—cosa imposible fuera—mientras á Europa alumbra—los campos de Crimea.—no deben las mujeres—que tal nombre merecen,—vivir esclavizadas—á Pedro, Juan, etcétera.

Si bárbaras costumbres—lugar diéron de siervas—á las mujeres... ¡Horra!—Abajo tal sistema!—y acabe la era de ellos—y empiece la era de ellas.

Las viudas relamidas,—las no venidas suegras,—y las (si las hubiese)—indolentes doncellas,—para vencer se juntan—la varonil ralea.—Yo en tanto, aunque vestirme—con zagalgo tenga,—y rasurarme el rostro,—y hacermelo moño y trenzas,—ofrezco en vuestras filas—servir de cantinera—y ha-

cer otros oficios—que callo por prudencia.—Mejor que al lado de hombres—me encuentro al lado de hembras,—fundándose en razones—que aquí importunas fueran,—probado que son feos—y dicho que bellas.—Lo mismo que vosotras—odio sus baldoleas—mañas y me estasio—junto á las gracias vuestras.

Soy vuestro... para todo;—y juro hacer la guerra—como el mejor soldado—de vuestra fidel reserva,—si logro una soldada—jóven, amable y bella. Vuestro mejor vasallo.—Periquito entre ellas.

Maison-Ronconi.—Elleciebre cantante Ronconi está siendo objeto de continuas demostraciones de júbilo en la oriental Granada, en cuya pintoresca y gloriosa Alhambra, ha comprado un delicioso carmen, dulce retiro donde el laureado artista recibe todos los días a las personas mas notables de la ciudad de Boabdil el chico, y donde el famoso *Mira de Amescua*, el distinguido *Doctor in utroque*, y el inspirado *Ibón*, autor de bellísimos romances morunos, viven haciendo alegre compañía al aplaudido cantante.

Como prueba del buen humor que preside á estas reuniones, he aquí el programa de la última función celebrada en el citado carmen, y en la que todas las clases de la sociedad granadina, tuvieron sus representaciones. Dice así:

«Maison-Ronconi.—Teatro.—Gran función para la noche del 12 de junio de 1855.—1.º—Se servirá por vía de sopa una suculenta *Sinfonía*.—2.º—Acto continuo la comedia.—3.º—Un poquito después, *La ópera seria*.—4.º—Luego la zarzuela.—5.º—Acaba esta, la tragedia.—6.º—Incontenente el drama.—7.º—Baile.—8.º—Una chispa antes de concluir el sainete.—9.º—Artista postre, una *expansion de júbilo*.—Nota.—No se permite silvar mas que al presidente, y al que guste acompañarlo. Según el suplemento del anterior programa, no habrá devociones, ni se repartirán versos, por no hallarse en disposición de asistir á la fiesta los escritores Luismarga, Diagonetti, Alcore, Mancosi el pintador Sidonia.—En cambio faltará un ingeniero.

Celebramos el buen humor que reina en la Maison-Ronconi y evidenciamos, las apacibles noches que pasarán sus numerosos amigos, al recorrer los solitarios y olorosos paseos de la Alhambra.

Libro de nota.—«Recordamos eficazmente á nuestros lectores (dice un colega) la *Historia del alzamiento de Zaragoza de 1854*.—Entre los numerosos suscritores... se cuenta el duque de la Victoria.—etc.»

Nada se sabe de cierto.—Aunque continua asegurándose como muy próxima la salida de SS. MM. para el Escorial, no se sabe aun el día en que debe verificarse, creyendo algunos que tal vez se dilatará hasta el 4 ó 5 del presente mes.

Acertijo.—Contemplando los adornos de la verja que dá entrada al paseo del Retiro, preguntaba ayer tarde un chusco de provincias: «¿Por qué habrá colocado el arquitecto las zorras encima y los gansos debajo?». Unas señoras que le acompañaban, contestaron con la mayor candidez: «Son las armas de Madrid».

Nosotros, que no somos fuertes en heráldica, dejamos á los conocedores la solución del problema.

¿En quien está el buhli?—La calle del Caballero de Gracia está concluida enteramente, y sin embargo permanece aun cerrada para el libre tránsito: ¿se nos podrá decir la causa? Piensan algunos que no será para que se afirme el nuevo empedrado, pues que por la de Cedaceros, que se ha concluido después, se permite ya el paso de carruajes: dicen otros que acaso esta prohibición tendrá por objeto permitir se amontonen los escombros de cierta obra, para que el dueño los saque con toda comodidad y sin premura.

Quisieramos, si no hay inconveniente, saber la

verdad, ó mas bien que cuanto antes sea posible se permita el paso de los carruajes, porque el servicio público reclama que se facilite el tránsito por una calle tan principal y que conduce, ahorrando grandes rodeos, á sitios tan concurridos.

Por llevarse á una mujer.—Añoche hubo un serio combate entre dos al parecer nacionales y un soldado de ejército por cual de los tres había de cargar con una *Eva* que ora desmayada ora dando atronadores gritos corría de los brazos del uno á los de los otros suplicando una tregua que solo pudo conseguir con intervención de algunos transeúntes. La persona que nos ha referido este lance, dice que no sabe quien cargaria por último con el *pendon* á cuyo favor se había provocado aquella batalla; aunque es lo probable que una vez ajustada la paz, unos se llevasen el paño de la bandera y el otro cargase con el hasta.

Tragedia nueva. En el teatro del Odeon, el segundo teatro francés, se ha representado una tragedia de M. Hippólito Lucas, titulada «Medea». A pesar de lo conocido é inverosímil del asunto, y de no haber desempeñado el papel principal la célebre Mlle Rachel, para quien había sido escrito, esta obra ha producido muy buen efecto.

Venganzas.—En los caminos de hierro de Berlín se han adoptado unos globos, de materias inflamables, que colocados en los rails advierten con su explosión el próximo paso de un convoy, evitando por este medio las muchas desgracias que á veces suelen originar los descuidos de los maquinistas y demás empleados.

Descartamos que en España se introdujese esta mejora adoptada ya en otras naciones extranjeras.

Dormir poco y comer bien.—Estos últimos días se ha aumentado en Madrid, aunque no mucho, el número de casos de la enfermedad reinante, atribuyéndose por los facultativos, ya á los efectos del calor, ya tambien al demasiado uso que algunas personas hacen de la fruta poco sazonzada. Si como acredita la experiencia, todo escaseo en la comida contribuye al desarrollo del mal, los resultados de la verbera no deben ser hoy satisfactorios.

Granos de anís.—Se ha calculado que los aliados han gastado durante los once días del último bombardeo, 99,000 quintales de pólvora, y 200,000 proyectiles entre bombas, granadas, cohetes y balas. El valor total de este material, asciende á 120 millones de reales.

Concierto de aire libre.—Añoche hubo una magnífica serenata en la plazuela de Puerta de Moro, esquina á la Caba baja, que duró mas de dos horas. Ninguno de los vecinos supo á quien iba dirigida, lo cual hizo que cada una de las jóvenes del barrio (entre las cuales las hay muy lindas), creyesen que era dedicada á ella... Lo cierto es que los que tuvimos la suerte de no estar muy lejos de aquel sitio, además de oír las pizcas que se tocaban, pudimos presenciar la alegría de las *pollitas* del barrio, algunas de las cuales bailaron dentro de sus habitaciones al compás de la orquesta como dignas alumnas de Tersicore.

Fuego. Anteayer tarde se prendió fuego en el Retiro á una porción de yerba seca, que puso en alarma á los guardas y demás gentes que se hallaron en el incendio.

No falta quien presuma que esto fué hecho con intencion, y por mas que nosotros no podamos creer en la existencia de personas tan ruines.

Atencion.—He aquí los números que han salido premiados en el sorteo de hoy de la lotería antigua:

55.—51.—55.—81.—71.

Está ya bueno. El señor presidente del Consejo, á quien se decía últimamente enfermo de

alguna gravedad, se presentó ayer en el Congreso, al parecer completamente restablecido.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.	OTROS.
	REANUM.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.		
7 de la m.	11 1/2 s. 0.	14 3/4 s. 0.	28 p. 6 5/16.	S.E.	
2 del d.	25 s. 0.	51 1/4 s. 0.	28 p. 6 5/16.	S.E.	
6 de la tar.	24 s. 0.	50 s. 0.	28 p. 6 1/16.	S.E.	

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 182 del año y el 11 de estío.
Sol. Salio á las 4 horas y 30 minutos. Se pone á las 7 horas y 30 minutos.
El día dura 15 h. y 0 m. La noche 8 h. y 00 m.
Luna. 16 de su edad.—Aparece á las 9 horas y 29 minutos de la noche.—Pasa por el meridiano á las 2 horas y 15 m. de la mañana, retardado 58 m.—Se oculta á las 5 horas y 42 m. de la mañana.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 5 minutos y 24 segundos.
La oscuación del tiempo es 5 m. y 24 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Caslo y San Secundino mártires.

CULTO DIVINO.

En la iglesia del primer real monasterio de Salesas se gana la indulgencia plenaria de cuarenta horas á su misterio titular. A las diez misa cantada y por la tarde á las siete vísperas y el acto de la reserva.—En san Patricio de Irlandeses y en la V. O. T. de Servitas solemnizaciones de altares, predicando en el primero el señor don Juan García Rodríguez y en los segundos don José Rodríguez Beltrán: en ambos completos y ejercicios en estos últimos. Predicará don Sebastian Atrénas.—Sigue el triduo de nuestra señora de la Providencia en san Antonio del Prado, donde será orador por mañana y tarde don Mariano Guallarzar.—También sigue la novena de los apóstoles san Pedro y san Pablo en su Basílica de Italianos por la mañana á la fiesta anual en honra y veneración de la preciosa sangre de Jesucristo, predicará don Pastor Campaña y por la tarde á las siete como los días anteriores.—Se practicarán devotos ejercicios por la tarde en la Capilla de Chamberi, Arrepentidas, Salesas Nuevas, san Pedro, santa Isabel, en estas tres partes como todos los meses. En el oratorio del Caballero de Gracia, Olivar, san Millán, santo Tomas y Atocha procesion con nuestra señora del Rosario por la tarde.—En santa Maria el obsequio que todos los meses á su augusta titular por mañana y tarde.—En las Calatravas habrá una misa votiva á san Antonio. Predicará don Gregorio Montes y oficiará un excelente coro de música.

TEATROS.

CIRCO A la nueve de la noche.—Sinfonía.—Buenas noches señor don Simon.—Baile.—Guerra á muerte.—Baile.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 20.

1855

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para los tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido, Almería, D. Eleuterio Carras, coas; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arcoval, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alberguer, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallá, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bilen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villan; Córdoba, doctor Añel; Ciudad-Real, señor Cuenca; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zarzoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro, Chel na, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ejeja, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor García; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Ballón; Huélva, D. Francisco Montero.

Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas; y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio Chalanon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Esquivel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarzur; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Prolongo y Murdo, D. Juan Morera Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Muturá, doctor Salviá; Medina del Campo, doctor González; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos, Rerida, Sr. Cervantes Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baza.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Berruz.

Ortoplana, doctor Leada; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivá; Palencia, D. Matricio Perez. Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinosa, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Balloarrat; Tudela, don Rafael Merino; Turis, Don Isidoro Martínez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Escandín; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez. Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roneal; Valdepeñas, Sr. Palacios Vieh, D. Froilan Feu; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Vitor-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle de Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernanduco, Maranhon, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjolín sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjolín, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Saez, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelías, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

El periódico *El Barcelonés* del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente:

Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajonjolín, que se prepara en Madrid por el profesor D. M. Bernandini, autor de *la Seda* muy conocida, se han librado de dicho preservativo.



PRESERVATIVO.

NUOVO ELIXIR DOBLE DE AJONJOLIN

ó sea *artemisia absinthium*.

Dicho elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están expresados en los prospectos que acompañan á cada frasco.—Precio 8 rs.

Depósitos en Madrid: botica del doctor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; de Ulzurum, calle de la Cruz, y del Sr. Saez, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir á los Sres. boticarios que hagan pedidos por mayor, abonando el descuento del quince por ciento.

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL gran almacén de música, pianos é instrumentos para banda militar, de Casimiro Martín, editor, calle del Correo, número 4, frente á los correos, una magnífica edición de la partitura completa para piano solo, de la espléndida zarzuela *Catalina*, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gastambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edición correspondiera al mérito artístico de esta obra que tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.

Dicha partitura consta de 100 páginas estampa das sobre papel de lujo.

Nota. Tomando sueltas todas las veinte piezas de que se compone esta zarzuela, su importe asciende á 180 rs.; y á pesar de eso el editor, queriendo popularizar todavía mas la obra del maestro que compuso el *Valle de Andorra*, ha fijado el precio de la partitura en 100 rs., encuadernada.

Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada á la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS, PLAZUELA DEL ANGEL número 3, esquina á la calle de la Cruz.—El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que tiene un gran surtido de vinos á gusto del consumidor, por delicado que sea, á precios arreglados.

Valdepeñas legítimo á 32 rs. arroba y 15 cuartos botella; Arganda, Chinchón y Villarrubia á 28 rs. arroba y 12 cuartos botella; blanco de Yebes á 32 rs. arroba y 15 cuartos botella; Carriñena á 48 rs. arroba y 21 cuartos botella. De cuartillo en adelante se lleva á casa de los consumidores con la puntualidad y aseo que tiene acreditado.

GUIA DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, sus generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris,

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden á 20 reales á la rustica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

MEMORIA

SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LA CAUSA

DEL

COLERA MORBO ASIATICO

POR EL DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Don Francisco Vigil y Mora.

Se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor de Monier, Carrera de San Geronimo de Vila, plazuela de Santo Domingo.

En provincias: en las principales librerías y administraciones de Correos, bien por medio de libranzas ó sellos dirigidos á D. Francisco Vigil, librería de Cuesta.

Precio en Madrid 5 rs. 6 y en provincias.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado. Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA SALUDABLE CERBEZA PRIVILEGIADA.—La fábrica de esta bebida, cuyos excelentes resultados son tan ventajosamente conocidos de los muchos consumidores que en el año próximo pasado favorecieron el establecimiento, se ha trasladado á la calle de San Bartolomé, núm. 12, inmediato á la plazuela de Bilbao como punto mas céntrico y mas cómodo por consiguiente para los apasionados á tan saludable cerbeza. Se han hecho en el establecimiento mejoras considerables, y en el servicio se han introducido las convenientes á satisfacer los deseos del público. Los pequesos harán á la fábrica.